



La ley libera de la esclavitud del egoísmo.

2013-02-12

Evangelio

Del santo Evangelio según san Marcos 7, 1-13

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús los fariseos y algunos escribas venidos de Jerusalén. Viendo que algunos de los discípulos de Jesús comían con las manos impuras, es decir, sin habérselas lavado, los fariseos y los escribas le preguntaron: «¿Por qué tus discípulos comen con manos impuras y no siguen la tradición de nuestros mayores?» (Los fariseos y los judíos, en general, no comen sin lavarse antes las manos hasta el codo, siguiendo la tradición de sus mayores; al volver del mercado, no comen sin hacer primero las abluciones, y observan muchas otras cosas por tradición, como purificar los vasos, las jarras y las ollas).

Jesús les contestó: «¡Qué bien profetizó Isaías sobre ustedes, hipócritas, cuando escribió: ‘Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. Es inútil el culto que me rinden, porque enseñan doctrinas que no son sino preceptos humanos.’ Ustedes dejan a un lado el mandamiento de Dios, para aferrarse a las tradiciones de los hombres». Después añadió: «De veras son ustedes muy hábiles para violar el mandamiento de Dios y conservar su tradición. Porque Moisés dijo: ‘Honra a tu padre y a tu madre. El que maldiga a su padre o a su madre, morirá.’ Pero ustedes dicen: “Si uno dice a su padre o a su madre: Todo aquello con que yo te podría ayudar es ‘corbán’ (es decir, ofrenda para el templo), ya no puede hacer nada por su padre o por su madre”. Así anulan la palabra de Dios con esa tradición que se han transmitido. Y hacen muchas cosas semejantes a ésta». Palabra del Señor.

Oración introductoria

Señor, gracias por tu Evangelio y por la verdad que me enseña. Gracias por advertirme de las actitudes y disposiciones que se pueden convertir en tentaciones. Tengo fe, pero no la suficiente, por eso suplico tu ayuda en esta oración: que nunca me tome de manera superficial las verdades de mi fe y dame la gracia de seguir siempre tu camino.

Petición

Dios mío, hoy te pido que me ayudes a servirte con un corazón puro, en la verdad y en amor.

Meditación

La ley libera de la esclavitud del egoísmo.

«Y aquí está el problema: cuando el pueblo se establece en la tierra, y es el custodio de la Ley, es tentado de poner su seguridad y su felicidad en algo que ya no es la palabra del Señor: en los bienes, en el poder, en otros "dioses" que en realidad son vanos, son ídolos.

Por supuesto, la Ley de Dios permanece, pero la regla de la vida ya no es lo más importante; se convierte más bien en un revestimiento, en una cobertura, mientras que la vida sigue otros caminos, otras reglas, intereses a menudo egoístas de individuos y de grupo. Así, la religión pierde su verdadero significado que es vivir en la escucha de Dios para hacer su voluntad --que es la verdad de nuestro ser, y así vivir bien, en la verdadera libertad--, y se reduce a la práctica de usanzas secundarias, que satisfacen más bien la necesidad humana de sentirse bien con Dios. Y es esto un riesgo grave para cualquier religión, que Jesús encontró en su tiempo, pero que se puede verificar, por desgracia, incluso en el cristianismo. Por lo tanto, las palabras de Jesús en el evangelio de hoy contra los escribas y los fariseos nos deben hacer pensar también a nosotros.

Jesús hace suyas las palabras del profeta Isaías: "Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí..."» (Benedicto XVI, 2 de septiembre de 2012).

Reflexión apostólica

«Un buen indicio, en cambio, de la autenticidad de la propia vida espiritual consiste en verificar en qué medida se torna operante, derivando en actitudes y comportamientos concretos, especialmente en cuanto ve a la aceptación y la vivencia generosa de la voluntad de Dios» (Manual del miembro del Movimiento *Regnum Christi*, n. 215).

Propósito

Ofrecer hoy a mis padres, o a quien tiene autoridad sobre mí, un gesto de respeto, gratitud o ayuda.

Diálogo con Cristo

Señor, Tú me llamas a la autenticidad, como el camino para amar realmente. Por ello necesito crecer en la humildad para reconocer que todo viene de Ti. Ayúdame a servir a los demás para poder estar más cerca de Ti, que sea mi familia mi primer campo de apostolado y mi principal lugar de mi santificación.

«Deben recordar que la autenticidad de toda virtud, de toda piedad, de todo celo apostólico tiene su base en la caridad»
(*Cristo al centro*, n. 211).

